

Die neuen Abenteuer von **MARICONEN DEL ESPACIO**

¡Sieg heil!

Nº 5

5 €

En español

¡SIEG HEIL!

Primera edición: Julio 2016

Ejemplar gratuito sin numerar para su distribución digital.

Concepto: Negro de mierda, Judio asqueroso, Polaco de los cojones.

Escrito y maquetado por: Negro de mierda.

Diseño de la cubierta: Polaco de los cojones, Negro de mierda.

Revisión y correcciones: Negro de mierda.

Edita: Condiloma Ediciones

I.S.B.N – No tiene.

Depósito legal – Tampoco, eso es de maricones.

Impreso en España

Maricones del espacio y su logotipo son una marca registrada en España. Esta obra está bajo una licencia **Reconocimiento - CompartirIgual 4.0 Internacional** de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

o envíe una carta a *Creative Commons*,

171 Second Street, Suite 300.

San Francisco, California 94105, USA.

El artista es el ingeniero del alma humana.

Iósif Stalin.

VOLUMEN XI

BREVIARIO DE HISTORIA HOMOSEXUAL

* * *

NECROMARICÓN ILUSTRADO

* * *

REFLEXIONES DE UN HUMANO HETEROSEXUAL

Ya de joven me había fijado en que ningún periódico cuenta nunca con fidelidad cómo suceden las cosas, pero en España vi por primera vez noticias de prensa que no tenían ninguna relación con los hechos, ni siquiera la relación que se presupone en una mentira corriente. En realidad vi que la historia se estaba escribiendo no desde el punto de vista de lo que había ocurrido, sino desde el punto de vista de lo que tenía que haber ocurrido según las distintas «líneas de partido».

Estas cosas me parecen aterradoras, porque me hacen creer que incluso la idea de verdad objetiva está desapareciendo del mundo. A fin de cuentas es muy probable que estas mentiras, o en cualquier caso otras equivalentes, pasen a la historia. ¿Cómo se escribirá la historia de la Guerra Civil Española?

Es evidente que se escribirá una historia, la que sea, y cuando hayan muerto los que recuerden la guerra, se aceptará universalmente. Así que, a todos los efectos prácticos, la mentira se habrá convertido en verdad.

George Orwell

(Murió sin saber que la verdad nos suda completamente la polla)

Del libro ‘*Mi Guerra Civil Española*’

BREVIARIO DE HISTORIA HOMOSEXUAL

SEXTA PARTE

SEIS MILLONES DE JUDÍOS NO PUEDEN ESTAR EQUIVOCADOS

Pese a que hoy por hoy todo el mundo sabe de sobras que fue un tío de puta madre huelga decir que, debido a la actitud rebelde e inconformista que manifestó desde su más tierna juventud, Adolf Hitler no siempre gozó de tan buena reputación como la que le precede.

Habiendo nacido en una humilde villa al oeste de Linz, el pequeño de los Hitler creció en el seno de una familia trabajadora de su época. Su madre estaba empleada como secretaria personal del alcalde en el ayuntamiento de Braunau y su padre... bueno, el gilipollas de su puto padre decía trabajar de lampista aunque en realidad se pasaba la mayor parte del tiempo privando en la Oficina, un bar de tapas que había frente a su casa. Supongo que para quienes hayan sufrido la fatiga de tener un padre alcohólico no hará falta que dé más detalles al respecto. Cada día, sobre las nueve de la noche, el cabeza de familia regresaba a su casa borracho como una cuba dispuesto a liarla parda; curraba a su mujer; azotaba a sus hijos sin razón y sin motivo; se liaba a guantazo limpio con su cuñado en vísperas de navidad e incluso trató de asesinar a su suegra con arsénico en varias ocasiones ya que temía que pudiera influir negativamente sobre su esposa convenciéndola para que ésta accediera a divorciarse de él. Un drama, vamos.

La precaria situación familiar que Adolf Hitler y sus cuatro hermanos padecieron durante los años en que convivían todos juntos, sumidos bajo el yugo de aquel despotismo paternal encubierto, repercutió considerablemente en su educación e hizo mella en la inocencia de sus cándidos temperamentos. El mayor de los cinco, Gustávolf Hitler, quien pretendía ser escritor porque le molaban los libros de Dostoievsky, se suicidó colocando una manguera desde la boca del tubo de escape hasta la ventanilla del coche de su padre y mu-

rió por asfixia al exponerse a inhalar dióxido de carbono durante varias horas seguidas. El que le seguía, su hermano Gabriel, cayó víctima del abuso de las drogas intravenosas y a la edad de quince años la policía encontró su cadáver flotando bocabajo en una de las piscinas del polideportivo municipal de Linz. Su hermano pequeño, Alfonso el Panocho, se metió una canica por la nariz mientras bebía Fanta naranja... así que podéis intuir que la tragedia se cebó con la ya de por sí desdichada familia Hitler. De los cinco hermanos que fueron, tan sólo Adolf y su hermana Paula llegaron a la edad adulta.

La aciaga situación precipitó al pequeño Adolf hacia determinados conflictos interiores que sólo conseguía mitigar alienándose de sí mismo y de sus necesidades. A consecuencia de dicha alienación el chaval desarrollaría una identidad muy débil; su rendimiento escolar resultó ser el más bajo de toda su clase, y no porque el chico fuera idiota... simplemente tenía la sensación de que no le merecía la pena esforzarse para ser tan estúpido y soplapollas como todos los demás. Bien es cierto que se pasaba el día rodeado de pijos cenutrios de mierda que no le comprendían en absoluto, puesto que ninguno de ellos había sufrido en vida tanto como él. Su vacío interior lo tuvo que llenar con fantasías violentas y poses superpuestas; además, su conducta antisocial le apartaría del resto de sus compañeros ya que Adolf se sentía mucho más cómodo viviendo abstraído por las artes plásticas, la lectura y la escritura mientras que el resto de los men-drugos de su edad preferían salir al patio a jugar al fútbol o al balón-cesto. No sería una infancia fácil; nunca nadie le echó una mano a excepción de su pobre hermana, con quien compartía el mismo sentimiento de aflicción puesto que a menudo era agredida física y sexualmente por su impúdico y lujurioso padre.

El fracaso académico se hizo patente durante los últimos cursos de la educación básica en los que Adolf llegó a suspender prácticamente todas las asignaturas del ciclo con la sola excepción de reli-

gión y gimnasia. Pero el peor precio a pagar por sus desastrosos resultados no sería la reprimenda que pudiera recibir a consecuencia de sus malas calificaciones sino la indiferencia con la que, diariamente, le trataba todo el mundo. En la pubertad, Hitler terminó codeándose con los alumnos inadaptados del colegio y creció al margen de la sociedad, ensimismándose en su pasión por las consolas de videojuegos de 16-bits y escuchando cintas de punk Oi!

Con el tiempo la situación en casa se hizo insostenible. Su madre terminó abusando de las benzodiazepinas y su hermana Paula les abandonó para hacerse prostituta de carretera. Hitler, apenado tras la terrible pérdida de su hermana querida –la única persona en la que realmente podía confiar–, decidió marcharse a vivir por su cuenta. Repetidas veces había pensado en el suicidio, pero el odio que sentía hacia su padre le hizo crecer como una flor bajo la adversidad. Nada podía ir ya a peor así que, hundido en su propia miseria, decidió sublevarse contra su pasado y seguir siempre adelante.

Renunciar a la educación secundaria le auguraba un futuro incierto aunque, por primera vez en su vida, la suerte le sonrió entregándole un jefe austero pero bondadoso que se convertiría en lo más cercano que Adolf Hitler llegó a tener como figura paterna. La paupérrima circunstancia en la que vivía sumido el chaval conmovió al encargado de la cadena de electrodomésticos Delhi, quien le hizo un contrato eventual para trabajar como chico de los recados y le ofreció vivir provisionalmente en el almacén mientras no consiguiera el dinero suficiente para poder alquilarse una habitación.

A partir de entonces Hitler viviría escondido de la gente entre el polvo, las ratas, la mugre y las cajas de cartón. Fue allí donde se le ocurrió la idea de dejarse su famoso bigotillo en honor a Charles Chaplin, figura por la que sentía verdadera devoción ya que veía la mayor parte de su miserable vida reflejada en las películas del afamado actor y director hollywoodiense.

A primera hora, siendo aún de madrugada, llegaba el camión con el reparto y era él quien debía descargar las neveras, los televisores, los lavavajillas, las lavadoras y demás electrodomésticos... aquel sobreesfuerzo diario propició el que, paulatinamente, Adolf fuese tonificando su cuerpo fofo de adolescente hasta conseguir una figura esbelta y musculada; se le pusieron gordos los brazos como si fueran los de un piragüista. El resto de la mañana se lo pasaba colocando el género en los estantes; luego, a mediodía, su jefe le daba diez yabs para que bajase al bar a pillarle un cubata y con la pasta que le sobraba se compraba siempre un bocadillo de salchichón. Por la tarde barría el almacén, fregaba el suelo y limpiaba los cuartos de baño con lejía. Finalmente, poco antes de la hora de cerrar, el chico aprovechaba para ordenar las cajas con el pequeño material ya fueran los aparatos de radio, las cámaras de fotos, los relojes despertadores y demás, clasificando y verificando las existencias disponibles.

En cuanto los dependientes de la tienda se habían marchado a sus respectivas casas llegaba el mejor momento del día: Adolf ponía en el equipo estéreo ‘Son tus ojos dos estrellas’, su casete favorito de Camarón de la Isla, y se echaba el piti que su jefe muy amablemente acostumbraba a dejarle junto al improvisado colchón de cartones en el que dormía. Luego salía al patio del almacén y, bajo un reconfortante cielo estrellado donde la luna brillaba con el mismo amor que sentía por su pobre hermana, el joven se arrancaba en cante por alegrías justo antes de echarse a dormir. Poco podía importarle ya lo que pensarán de él puesto que al fin, después de haber tocado fondo por completo, el chico comenzaba a sentirse feliz consigo mismo.

* * *

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

